

Lección 7 - LA PRESENTACIÓN DEL EVANGELIO

Parte 1: Ayudando al pecador entender que es perdido

5 Preguntas importantes

Después de la introducción y la invitación a la iglesia, ¿usted asiste una iglesia?

Pregunta 1: ¿Sabe con certeza donde va a ir después de esta vida?

Roberto: No, ni creo que nadie lo pueda saber.

Juan: Transición: Roberto, por mucho tiempo yo tampoco lo supe, pero con su permiso quiero compartirle las buenas nuevas que encontré.

La Biblia sí dice que podemos saber.

Juan 5:13 *Y el que había sido sanado no sabía quién fuese; porque Jesús se había apartado de la multitud que estaba en aquel lugar.*

Con esto sé con seguridad que tengo vida eterna y que cuando muera iré al cielo. Quiero hacerle otra pregunta.

Pregunta 2: suponga que usted ya se encuentra ante Dios en este momento, y que Él le pregunta: “¿Por qué debo dejarte entrar al cielo? ¿Qué diría usted?”

Roberto: En realidad, no sé. Pienso que le diría que hice lo mejor que pude. Pues, soy honesto, soy buen esposo y padre.

Juan: ¿Algo más?

Roberto: Claro que yo sé que no soy perfecto, pero hago lo mejor que puedo.

Juan: ¿Verdad que es una pregunta difícil?

Roberto: Claro que sí.

En la Biblia hay un examen que nos muestra si somos buenos o no. Permítame compartir este examen con usted.

*Aquí usamos los 10 mandamientos

Pregunta 3: ¿Sabe cuantos pecados puede uno cometer hasta que no puede entrar al cielo?

Apocalipsis 21:27 *Y no entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación o mentira; sino sólo aquellos que están escritos en el libro de la vida del Cordero.*
Ninguna persona merece ir al cielo.

Romanos 3:10–12

10 Como está escrito: *No hay justo, ni aun uno.*

11 No hay quien entienda, no hay quien busque a Dios.

12 Todos se desviaron del camino, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.

Pregunta 4: ¿Con el pecado que usted ha cometido, puede Dios permitirle entrar al cielo?

Si la respuesta es no, pasa a la pregunta 5.

Si la respuesta es sí, porque Dios me perdonará...usa la ilustración del ladrón robando el banco.

Pregunta 5: ¿Si no puede entrar al cielo por su pecado, donde irá?

Aquí la respuesta debe ser al infierno. Si no es, traza otra vez lo anterior, si es sí, pasa a la pregunta 6.

También puede ser necesario trazar la verdad que no puede salvarse a sí mismo aquí y no en parte 2.

Pregunta 6: ¿Esta verdad le preocupa?

Si la respuesta es sí, es tiempo ir al evangelio.

Nota: A veces personas dicen que no les preocupa, puede usar el ejemplo de vender el ojo o explicar como es el infierno y como tan largo es la eternidad.

Parte 2: Explicando el Evangelio

Ya que la persona sabe que necesita un Salvador, es tiempo de mostrarles la solución de su problema.

1. Cristo pagó por sus pecados

Amigo, Dios no quiere que usted vaya al infierno. Pero Dios tiene que castigar su pecado porque Él es justo.

Por esto Él hizo algo para pagar por sus pecados.

¿Sabe lo que Él hizo?

Él envió a su hijo Jesucristo para salvarle de sus pecados.

Romanos 5:8 *Mas Dios encarece su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.*

1 Pedro 3:18 *Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado por el Espíritu;*

2. No puede pagar por sus propios pecados

Nota: Es importante que la persona entienda la expiación de Cristo. Se puede usar ejemplos para ayudarles. **Ejemplo:** alguien pagando la deuda de otro.

Amigo, también es importante entender que sus buenas obras no pueden borrar sus pecados, solo la sangre de Cristo puede hacer esto.

Efesios 2:8-9

8Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros; pues es don de Dios; 9no por obras, para que nadie se gloríe.

Tito 3:5 *nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hayamos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo;*

Ejemplo: Un asesino tratando a pagar por su crimen por servicio a la comunidad

3. La salvación tiene que ser recibida por la fe

Amigo, ¿cree que Cristo murió por usted y puede pagar por sus pecados?

sí

¿Sabe como esta salvación puede ser aplicada a su alma?

No

Bueno permítame mostrarle, la Biblia dice que tiene que ser recibida por la fe.

Romanos 5:1 *Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo,*

Efesios 2:8 *Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros; pues es don de Dios;*

Explica: La diferencia entre creer en la existencia de Cristo y el confiar en Él como su Salvador. Por fe recibimos la salvación como un regalo

Explica: Como un regalo tiene que ser recibido.

Juan 1:12 *Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.*

Parte 3 - La invitación

Juan: Pregunta de Transición: Roberto, ¿Tiene sentido para usted todo lo que hemos estado discutiendo?

Roberto: Sí, creo que sí.

Juan: Pregunta de Conformidad: ¿Hay alguna razón para que usted no reciba el regalo de la vida eterna?

Roberto: No, ninguna.

Juan: Pregunta de Compromiso: ¿Está dispuesto a volverse del pecado y depositar su fe en Jesús ahora mismo?

Aclaración

Juan: Roberto, recuerde que para recibir a Jesús usted debe:

Arrepentirse de sus pecados.

Depositar su fe en Jesús y recibirle como su Salvador personal

Romanos 10:9-10

9Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

10Porque con el corazón se cree para justicia, mas con la boca se hace confesión para salvación.

Romanos 10:13 *Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.*

Aquí puede invitar a la persona orar. Se puede decirles un ejemplo, pero debe explicar que no son las palabras específicas ni la oración bonita que salva. Lo que salva es el creer en el corazón.

”Señor Jesus, yo creo que tu eres Dios, que moriste por mis pecados, y que tu resusitaste de entre los muertos. Yo sé que soy pecador y te pido en este momento que seas mi único y suficiente Salvador. En ti pongo toda mi confianza y recibo tu regalo de vida eterna. ¡Gracias por tu promesa! En Cristo Jesús, Amén”